

DÍA 13 / éxodo 15.22 - 15.26

²² E hizo Moisés que partiese Israel del Mar Rojo, y salieron al desierto de Shur; y anduvieron tres días por el desierto sin hallar agua.

²³ Y llegaron a Mara, y no pudieron beber las aguas de Mara, porque eran amargas; por eso le pusieron el nombre de Mara.^[a]

²⁴ Entonces el pueblo murmuró contra Moisés, y dijo: ¿Qué hemos de beber?

²⁵ Y Moisés clamó a Jehová, y Jehová le mostró un árbol; y lo echó en las aguas, y las aguas se endulzaron. Allí les dio estatutos y ordenanzas, y allí los probó;

²⁶ y dijo: Si oyeres atentamente la voz de Jehová tu Dios, e hicieres lo recto delante de sus ojos, y dieres oído a sus mandamientos, y guardares todos sus estatutos, ninguna enfermedad de las que envié a los egipcios te enviaré a ti; porque yo soy Jehová tu sanador.



¿A dónde me iré de tu Espíritu? ¿Y a dónde huiré de tu presencia? Si subiere a los cielos, allí estás tú; Y si en el Seol hiciere mi estrado, he aquí, allí tú estás. Si tomare las alas del alba Y habitare en el extremo del mar, Aun allí me guiará tu mano, Y me asirá tu diestra. Si dijere: Ciertamente las tinieblas me encubrirán; Aun la noche resplandecerá alrededor de mí. Aun las tinieblas no encubren de ti, Y

la noche resplandece como el día; Lo mismo te son las tinieblas que la luz. (Salmos 139:7-12)

¿Podremos escondernos de Dios? ¿Podremos ocultar algo de Él?

YHWH, nuestro Padre, conoce cada rincón del alma.

Él conoce nuestros aciertos y errores, conoce las alegrías y penas, lo que nos resulta fácil y lo que es difícil.

Aún como las necesidades más profundas de nuestro ser, las cosas que ocultamos y avergüenzan; así también las fortalezas y debilidades.

No hay lugar, no existe máscara ni muro que pueda escondernos de YHWH, podemos ocultarnos de los hombres, aparentar o fingir, pero para con YHWH no funcionaría.

El conoce cada lágrima derramada en soledad, cada palabra que hemos guardado, la ayuda que no hemos pedido, cada suspiro del corazón, cada vez que hemos añorado un abrazo, una caricia o incluso, cada vez que deseamos cerrar los ojos y que cuando los abramos las cosas hubiesen cambiado. A Pesar de todo, YHWH estaba presente, extendidos sus brazos para consolar y guiar cada alma.

¿Cómo es que las tinieblas no encubren de YHWH? ¿Qué lo mismo le son las tinieblas que la luz?

Las tinieblas, el Salmista las describe como un lugar para esconderse de la presencia del Padre, sin embargo, tampoco nos ocultan de Él.

Pensemos, antes de llegar al camino todos estábamos en tinieblas, y a pesar de ello, no pasamos desapercibidos por Dios, pues Él hizo oír la voz de su llamado, por el cual todos nosotros estamos aquí hoy.

Aún, cuántas veces hemos tropezado, fallado ante YHWH, y oímos otra vez la voz de su llamado, guiándonos al arrepentimiento, a la teshuvá, pues aunque por ese instante nuestro corazón se oscureció, su voz no dejó de resonar, pues tampoco esa tiniebla puede ocultarnos.

En esta preparación, estamos removiendo muchas cosas, manchas de tinieblas que opacan la luz que cada uno de nosotros tiene, y puede parecer cómo cuando sacudimos el polvo, que se hace una nube y no deja ver, pero allí sigue el Señor, llamándonos. Este proceso es en sí mismo, un llamado de YHWH para cada uno de nosotros, un llamado a remover las tinieblas del corazón, a acercarnos más a Él.

No ignoremos su voz.

Dios no busca, Dios llama al corazón de cada persona

¿Qué harás?

Si Dios te llama es para que tú lo busques a Él. Entonces

¿Por qué no seguir la voz de su llamado?

Entonces me invocaréis, y vendréis y oraréis a mí, y yo os oiré; y me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón. (Jeremías 29:12-13)

Busquemos de todo corazón, sigamos su voz, la cual nos guía a la santidad, dejemos al Padre hablar al corazón y mostrarnos aún lo oculto de nuestro ser.

Oración: *Dios Padre Todopoderoso, guíame a la santidad, enséñame a ver y oír, enséñame a caminar hacia la luz. Sácame de las tinieblas. Condúceme. Dejo en tus pies mi propia torpeza que me lleva a perderme. Abrázame Señor, abrígame con tu calor, con tú sabiduría, con tú compasión. En el nombre de tú Hijo Jesucristo. Amén!*

Qué YHWH nos guíe!

CdFdC / MBI